

Nichoas D. Kristof and Sheryl WuDunn, *Half the Sky: Turning Oppression into Opportunity for Women Worldwide* [Mitad del cielo: transformando opresión en oportunidad para las mujeres del mundo], Knopf, Nueva York, 2009.

El texto *Half the Sky: Turning Oppression into Opportunity for Women Worldwide*¹ describe las dificultades y retos que confrontan las mujeres y niñas del mundo en desarrollo, los crímenes cometidos contra ellas, las condiciones sociales en que viven y los problemas relacionados con sus derechos humanos, explicando la problemática a través de estudios de caso de África, Latinoamérica y Asia.

Este análisis investigativo de la condición de la mujer en el mundo en desarrollo es obra de un par de periodistas Nicholas D. Kristof y Sheryl WuDunn, la primera pareja del *New York Times* en ganar un Pulitzer en periodismo por su reportaje de China.

La tesis de la investigación es que el reto ético inaplazable del siglo XXI es alcanzar la igualdad de género en el planeta; “En el siglo diecinueve, el reto ético primordial era la esclavitud. En el siglo veinte era la lucha contra el totalitarismo. Pensamos que en este siglo, el más importante reto ético será la lucha por la igualdad de género en el mundo en desarrollo”.²

Para enfatizar la magnitud del problema que enfrentan las mujeres en muchas culturas del mundo en desarrollo, citan el trabajo de Amartya Sen, laureado indio del Premio Nobel de Economía, que calcula que faltan 107 millones de mujeres y niñas del mundo. Otros estudios calculan que faltan de 60 a 101 millones de mujeres y niñas, a causa de la discriminación de género. Abortar fetos femeninos, no vacunar a las niñas pero sí a los niños, alimentarlas menos y peor, y llevarlas al hospital sólo cuando están muy enfermas hace que la

¹ Nicholas D. Kristof, Sheryl WuDunn, *Half the Sky: Turning Oppression into Opportunity for Women Worldwide* [Mitad del cielo: transformando opresión en oportunidad para las mujeres del mundo], Knopf, Nueva York, 2009.

² *Ibid.*, p. xvii. Todas las traducciones que se realizan en el presente texto, son elaboradas por la autora.

mortandad entre ellas sea mucho mayor. Por ejemplo, en la India, mueren 50% más niñas de 1 a 5 años que niños, por todas estas razones.³

Los autores aseveran que han muerto más niñas y mujeres en los últimos cincuenta años que todos los hombres en las guerras del siglo XX. Más mujeres y niñas mueren en este “genocidio” que en todos los genocidios del siglo XX.

Ilustran cómo las mujeres no son la causa del problema del subdesarrollo y de la pobreza, sino más bien la solución, lo que se denomina el Efecto Niña (*Girl Effect*). En China, en la provincia de Guangdong, las mujeres que laboran en las maquiladoras crearon el programa más exitoso contra la pobreza jamás inventado: de hecho, afirman que la explosión económica de China se debe en gran parte a la inclusión y el esfuerzo de las mujeres en la vida económica de China. ¿Qué es entonces el Efecto Niña? Consiste en quitar la represión contra las mujeres al educarlas, capacitarlas, permitir que migren a las ciudades, razón por la que se casan más tarde y tienen menos hijos, y también logran así la independencia económica. Además, el dinero que ganan sirve para proteger a hermanos menores y a sus familias.

El Efecto Niña lo explotó de forma expansiva y brillante Muhammad Yunus, quien mereció un Premio Nobel de la Paz por su esfuerzo al desarrollar en Bangladesh el concepto de las microfinanzas para las empresas de mujeres, a través del Banco Grameen. Como consecuencia, Bangladesh ahora es sede del programa más grande —y exitoso— contra la pobreza. Lo decía Lawrence Summers, cuando era el primer economista del Banco Mundial, “Invertir en la educación de las niñas es la inversión con mejores resultados en el mundo en desarrollo”.⁴

Kristoff y WuDunn muestran qué ocurre en los países donde no se invierte en las niñas y mujeres, con el corolario de subdesarrollo que esto implica: la razón del terrorismo islámico tiene menos que ver con el Corán, y más con la falta de participación femenina en la economía de sus sociedades. La India, por la poca educación para las niñas, tiene de 2 a 3 millones de niñas y mujeres que trabajan en la prostitución, puesto que no existen otras opciones de empleo. De hecho, es en países más sexualmente conservadores donde existe la prostitución forzada, como en India, Pakistán e Irán. Por razones de esta índole, un artículo en *Foreign Affairs* asevera que el tráfico contemporáneo de esclavos es más amplio y nutrido en nuestra época que el tráfico de esclavos a través del Atlántico en los siglos XVIII y XIX.⁵

³ *Ibid.*, p. xvi.

⁴ *Ibid.*, p.xx.

⁵ *Ibid.*, p. 11, cita de Ethan B. Kapstein, “The New Global Slave Trade”, en *Foreign Affairs* 85, núm. 6 (November/December, 2006), p. 105.

A través de minuciosos análisis los autores demuestran cómo la cultura misógina se transmite también de madre a hija, puesto que las mujeres absorben los códigos culturales, y los transmiten, tanto como los hombres en sus opresivos rituales sociales. Existen, por ejemplo, al menos 5000 “homicidios por honor” cada año en el mundo musulmán, donde participan los miembros femeninos de las familias para asesinar a sus hijas por supuestas transgresiones contra los rígidos códigos morales para las mujeres.

Se entiende que las mujeres son marginadas en el mundo en desarrollo, además, porque siguen muriendo el mismo número en el parto que hace 30 años: unas 536,000. Entre tanto, han mejorado las cifras de mortandad infantil, como la longevidad en general, pero la cifra de mortandad por parto se mantiene igual, puesto que no se ha hecho la inversión en salud materna que se requiere para revertir este problema.

Los autores, a través de estudios de caso, demuestran cómo revertir el problema de la pobreza, del terrorismo y de la violencia por medio de la educación. Se cita el éxito del programa Oportunidades en México, donde se ofrece subsidios económicos a las familias que envían a sus niños, pero en especial, a sus niñas a la escuela. Oportunidades ha sido lo bastante exitoso que sirve de modelo para otros países en vías de desarrollo.

Un valioso análisis demuestra cuán mal se gasta el poco dinero de las familias muy pobres en el mundo si los hombres son jefes de familia. Éstos típicamente derrochan el 20 por ciento de sus ingresos en una combinación de alcohol, prostitución, dulces, refrescos, y fiestas, y no en la educación de sus hijos. En México, las familias más pobres gastan el 8.1% de sus magros ingresos en este rubro, incluido, ciertamente, las quinceañeras.⁶ Pero si el dinero de la familia lo administra la mujer, esto no ocurre, puesto que lo gasta en la salud y la educación de sus hijos. Citan a la investigadora de MIT, Esther Duflo:

Quando las mujeres ostentan más poder, la salud infantil y su nutrición mejora. Esto sugiere que políticas que buscan aumentar el bienestar de las mujeres en los casos de divorcio y su acceso al mundo laboral puede impactar en resultados en sus hogares, en especial, en la salud infantil [...] Al aumentar el control de las mujeres sobre los recursos, aún en el corto plazo, mejoran las condiciones en el hogar, que así mejoran [...] la nutrición y la salud infantil.⁷

Además del uso de estudio de casos ilustrativos de cómo mujeres en países en vías de desarrollo, tales como India, Pakistan, Sri Lanka, Sud África, Afganistán, China, pueden salir adelante con sus familias gracias a opciones de

⁶ *Op. cit.*, p. 193.

⁷ *Ibid.*, pp.194 y 195.

educación, capacitación y microcréditos para crear empresas, los autores ofrecen un apéndice de organizaciones que apoyan a las mujeres en todo el mundo en el campo de la salud, la educación, la capacitación y las microfinanzas, como Ashoka, (BRAC) en Bangladesh, Averting Maternal Death and Disability, (CARE), Center for Reproductive Rights, Equality Now, Population Services International, Pro Mujer, Women for Women International, Women's World Banking, y Grameen Bank, entre otros.

Mitad del cielo es un trabajo poderoso donde demuestran los dos periodistas que si queremos llegar al cumplimiento del aforismo chino "La mitad del cielo lo detentan las mujeres", tenemos que invertir en el bienestar y en la educación de las niñas y de las mujeres, para que ellas también sostenga el mundo y para que no se nos tambalee el planeta en el subdesarrollo, la pobreza, la violencia, y el terrorismo.

VIVIAN ANTAKI*

Fecha de recepción: 08/10/2010

Fecha de aceptación: 13/09/2011

* Académica del Tecnológico de Monterrey, Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales, Campus Ciudad de México, México, vantaki@itesm.mx